

ct

Mi madre cuando  
escribe siempre deja  
lo mejor para el final

de  
Pablo Canosales

*(fragmento)*

## XIV

*Un perdón. Un olvido y otros quehaceres.  
Una conversación. Un suspiro. Una mano.*

EDUARDO

Papá.

VALENTÍN

Edu.

EDUARDO

¿Sabes quién soy?

VALENTÍN

Pero niño, ¿tú eres tonto? Ven y dame un beso, anda.

EDUARDO

*(Se acerca tímidamente y le da un beso).* ¿Cómo estás?

VALENTÍN

Pues aquí, sin parar, la verdad. *(Valentín está sentado sin hacer nada).*

EDUARDO

Me alegro de verte.

VALENTÍN

Y yo también. ¿Qué has estado haciendo?

EDUARDO

Trabajar.

VALENTÍN

Al final es lo que tenemos que hacer. Trabajar y ya está.

EDUARDO

¿Me has echado de menos?

VALENTÍN

Pero si nos vimos esta mañana. ¿Cómo te voy a echar de menos?

*Pausa.*

EDUARDO

Ya.

VALENTÍN

¿Has ido al bar?

EDUARDO

*(Mirando a su alrededor y viendo que están en el bar)*. Sí. Así es.

VALENTÍN

Tenemos mucho trabajo. Es un bar muy bonito. Y mi hijo está allí siempre.

EDUARDO

¿Quieres decir que yo estoy siempre en el bar?

VALENTÍN

Claro. ¿Si no de qué hijo crees que estoy hablando? Pareces que estás empanado, de verdad.

EDUARDO

Es verdad. *(Valentín se levanta y se queda quieto)*. ¿A dónde vas?

VALENTÍN

Pues aquí. Voy a organizar esto. ¿Otro que piensa que no puedo organizar nada?

EDUARDO

No. Sólo que quiero estar contigo un rato.

VALENTÍN

Vale, pues me siento. *(Se sienta de nuevo y agarra el periódico. Lo lee)*.

EDUARDO

Papá.

VALENTÍN

Edu, hijo, ¿cómo estás? Estás más delgado, ¿no?

EDUARDO

Creo que estoy igual.

VALENTÍN

Te sienta bien. Yo tengo más kilos de la cuenta. Supongo que debe ser la edad.

EDUARDO

Papá. *(Le agarra la mano)*. ¿Tú me vas a olvidar?

VALENTÍN

¡Qué tontería! ¡Ni que fuera tonto! ¿Cómo te voy a olvidar?

EDUARDO

Yo lo digo por si acaso.

VALENTÍN

Si te veo todos los días... ¿Cómo te voy a olvidar? ¿Cómo te voy a olvidar? ¡Todo el mundo se piensa que soy tonto! ¡No te puedo olvidar! ¡Hay un montón de cosas que hacer! *(Se vuelve a levantar y se queda quieto).*

EDUARDO

¿Ya no respondes a las cartas?

VALENTÍN

Hay una mujer que ahora lleva el bar y que dice que no las puedo contestar. ¿Qué te parece? Toda la vida contestando a las cartas de los clientes y ahora viene una y me dice que no lo hago yo. ¡Qué lo hace ella! ¡Tócatelos!

EDUARDO

Emi.

VALENTÍN

Sí. Me recuerda a ti un poco. Por mandona y por los ojos. Tienes sus mismos ojos.

EDUARDO

¿Y ya no te apetece contestarlas?

VALENTÍN

Edu, que no me dejan. Dicen que las tienen que contestar ellos. A ver, yo lo prefiero porque tengo que hacer muchas cosas, ¿sabes?

EDUARDO

Ya.

VALENTÍN

¿Y a ti cómo te va?

EDUARDO

A mí muy bien, papá. Me va... bien.

VALENTÍN

Pues te tiene que ir mejor. En la vida hay que buscar la excelencia.

EDUARDO

Lo haré.

VALENTÍN

No te vayas todavía.

EDUARDO

No me voy.

VALENTÍN

Es que te veo que te vas ya. Y yo tengo más cosas que hacer que tú.

EDUARDO

Tranquilo que no me voy.

VALENTÍN

Conozco a un chico que tiene la misma cara que tú, pero viene muy poco. Va a ser difícil que lo conozcas. Viene para las fiestas y esas cosas. Se parece mucho a ti.

EDUARDO

¿En serio?

VALENTÍN

¿Tú tienes por casualidad un hermano?

EDUARDO

No, que yo sepa.

VALENTÍN

Es que se parece mucho a ti.

EDUARDO

Pues no.

VALENTÍN

Si lo conocieras, sabrías de quién te hablo. Tiene tus mismos ojos. Yo creo que es hijo de la que manda aquí.

EDUARDO

A ver si lo conozco algún día.

VALENTÍN

Ella siempre está hablando de su hijo. Y yo siempre le digo que yo tengo otro pero no se lo cree.

EDUARDO

¿Y quién es tu hijo, papá?

VALENTÍN

Pues tú, tontaina. ¿Quién va a ser mi hijo? Pero esta mujer está un poco... *(Haciendo un gesto)*.

EDUARDO

Es que la gente cuando tiene un bar se queda un poco machacada de la cabeza.

VALENTÍN

Eso mismo digo yo. Pero nadie me cree. *(Pausa)*. ¿Sabes qué? Yo, cuando fui a la mili, tenía un amigo muy mentiroso.

EDUARDO

La historia del oso.

VALENTÍN

Estábamos haciendo la mili y una noche en una guardia, decía que iba a venir un oso y nos iba a matar a todos. *(Edu se sonríe)*. No te rías que el tío se creía la mentira que soltaba. Bueno, en realidad lo que quería era echar un buen ratillo y que nos riésemos un poco todos. Era muy buena persona el muchacho.

EDUARDO

¿Te acuerdas de la mili?

VALENTÍN

Sí. Fue una época estupenda. Ahí comencé con el tema de las cartas. Tenía una novia.

EDUARDO

¿Ah, sí? ¿Y te acuerdas cómo se llamaba?

VALENTÍN

Se llamaba Emil. Me enamoré de ella.

EDUARDO

Eras un galán de joven, ¿no?

VALENTÍN

Y ahora, chaval. ¿O te crees que sólo ligas tú que eres joven?

EDUARDO

No, no, no.

VALENTÍN

Pues me casé y todo.

EDUARDO

¿En serio?

VALENTÍN

Sí. Y tuvimos un hijo. Se parece a ti. *(Pausa)*. Me he equivocado muchas veces en muchas cosas. Porque aunque sea tu padre, también me equivoco. Y ahora soy muy viejo y muy pellejo para arreglarlas. Y eso es una mierda. Porque ya no hay vuelta atrás.

EDUARDO

(...).

VALENTÍN

A mí me gusta que seas mi hijo.

EDUARDO

Y a mí.

VALENTÍN

Nunca olvides lo importante, Edu. Lo importante es lo que siempre hay que recordar.

EDUARDO

¿Y si olvido lo importante?

VALENTÍN

Entonces será que no es tan importante.

EDUARDO

Te quiero, papá.

VALENTÍN

Yo también. Te lo he dicho muchas veces. No seas pesado. (*Pausa*). Dile a tu madre que me conteste a las cartas que le he enviado en la mili. Que estoy esperando la respuesta. Y dile que en la del sobre azul pone que si se quiere casar conmigo.

EDUARDO

Vale.

VALENTÍN

¿Te gusta el azul?

EDUARDO

Sí. Claro que me gusta.

VALENTÍN

¿Y tú crees que a ella le gustará?

EDUARDO

Yo creo que sí.

VALENTÍN

¿Y crees que se querrá casar conmigo?

EDUARDO

De eso estoy seguro.

VALENTÍN

Aún soy joven.

EDUARDO

Eres un guaperas.

VALENTÍN

Me parezco a ti.

*Edu y Valentín se ríen. Se abrazan. Edu deja salir alguna lágrima. Valentín vuelve a coger el periódico y lee nada. Edu se levanta pensativo y hace amago de irse. Se vuelve de nuevo. Se queda mirando a Valentín. Éste sigue leyendo. Finalmente Edu sale.*